

# «Queremos a Euskadi unida y que todos los vascos estén cómodos en el nuevo estatus»

## Aitor Esteban Cabeza de lista por Bizkaia del PNV



OLATZ BARRIUSO

En Twitter: @olatz76

### No descarta una legislatura corta por la falta de «cultura de pacto» en Madrid y avisa de que Rivera puede «gobernar desde fuera»

**BILBAO.** Recuerda Aitor Esteban (Bilbao, 1962) que el PNV ya propuso en el Congreso que las campañas durasen diez días en vez de quince pero el PP y el PSOE se opusieron con el argumento de que su caravana no podría llegar a todos los rincones de España. El candidato jeltzale, profesor universitario, doctor en Derecho y cabeza de lista por Bizkaia, lo tiene más fácil para patearse el territorio en esta contienda-espectáculo a la americana, no precisamente cómoda para los jeltzales. «No son presidenciales», insiste el aspirante, veterano ya en las lides madrileñas. Pa-

rece deseoso de que el recuento despeje incertidumbres y se relaja, eso sí, charlando sobre su gran pasión: los indios americanos. Los recuerdos de sus viajes a las reservas le arrancan abiertas carcajadas.

— ¿Son estas las elecciones más difíciles para el PNV?

— Lo que ocurre es que mucha gente cree, porque se fomenta desde los medios, que son unas presidenciales. Pero no. Y son aún más importantes porque se apuntan cambios. Una sociedad que se siente diferente en un momento como éste debería tener voz propia.

— El declive del bipartidismo y la irrupción de los emergentes cambian del todo el panorama. ¿Les asusta la pérdida de influencia?

— No, en absoluto. A algunos les encantaría. Nosotros hemos demostrado solvencia, flexibilidad y capacidad de llegar a acuerdos importantes incluso con mayoría absoluta. Un ejemplo: el PNV ha conseguido con sus enmiendas que se reconozca que el control de los ayuntamientos vascos no puede ser realizado desde el Ministerio de Hacienda.

— Su «mantra» es que solo el PNV garantiza la defensa de los intereses vascos. ¿Cómo lo harán si no son numéricamente necesarios?

— Esta última legislatura ha sido muy dura en términos de recentraliza-

ción. Aun así, hemos conseguido, por ejemplo, una rebaja de los peajes eléctricos de la industria vasca o seguir manteniendo las fundaciones bancarias. Hemos demostrado siempre solvencia para buscar los huecos y hacer una defensa muy contundente de lo vasco. Garantizamos que haya una voz que se levante en Madrid y diga «eso no es aceptable».

— ¿Los demás partidos no?

— Eso solo lo puede asegurar alguien que no esté bajo la disciplina de un partido que al final está a lo que le diga su ejecutiva de Madrid.

— ¿Se equivocan entonces quienes pronostican el fin de la era en la que los nacionalistas catalanes y vascos ejercían de árbitro a cambio de contrapartidas?

— No se puede vender la piel del oso antes de cazarlo. Algunos confunden

realidad con deseos. Hay una cosa clara: si alguien quiere hacer algo con respecto a Euskadi y a la autonomía vasca no me imagino que pueda hacerse sin dialogar con el PNV. En cualquier circunstancia.

— Se han ofrecido como garantes de la estabilidad del sistema si se facilita el encaje de Euskadi en un nuevo modelo de Estado. ¿Y si no? ¿Se echarán al monte?

— España tendrá que aceptar que sigue habiendo un problema en Cataluña y en Euskadi. Seremos los primeros interesados en buscar un acuerdo, reconociendo que en Euskadi hay ciudadanos que se sienten vascos y españoles y otros que nos consideramos solo vascos. Es posible si se tiene voluntad arbitrar fórmulas en las que ambos podamos estar a gusto sin renunciar a nada. Si se reconociera el hecho nacional y se arbitrarán fórmulas que vayan más allá del Tribunal Constitucional, totalmente des-

prestigiado, se podrían trasladar la bilateralidad con que funciona el Concerto. Podría haber soluciones imaginativas, pero primero hay que ver si hay agua en la piscina.

— ¿Cómo de imaginativas? ¿Puede concretar más?

— Tenemos dibujos concretados, pero no es el momento de hacerlo ahora porque tenemos una ponencia de autogobierno y porque en política hay que saber leer los momentos. Pero eso no quiere decir que los mensajes que se lanzan sean vacíos: cuando el lehendakari habla de «nación foral» no es una ocurrencia, ni tampoco cuando decimos que la Disposición Adicional Primera tal como está ahora o en la literalidad de la «enmienda Unzueta» puede habilitar fórmulas que en estos momentos Cataluña no tiene.

— Nadie ha hecho ni amago de recoger el guante. ¿Pecan de voluntarismo?

— En política hay que ser propositivo, pero nadie se moja. La política está para buscar soluciones a los problemas. Hemos hecho el análisis jurídico sabiendo cómo es nuestra sociedad y queriendo que permanezca unida, y que todos nuestros ciudadanos se sientan cómodos en ese dibujo que vamos a proponer.

### LAS FRASES

«Pérdida de influencia? Hemos demostrado solvencia para buscar huecos y acuerdos, incluso con mayoría absoluta»

Podemos  
«Su ejecutiva dimite porque los candidatos se imponen desde Madrid. No se diferencia mucho del PP»

## «Las pasé canutas en un rito religioso con los indios»

— ¿Se esperaban esta campaña tan condicionada por la televisión?

— Antes eran dos y ahora son cuatro tenores. Pero no solo al PNV le ha costado encontrar hueco, a Alberto Garzón también.

— ¿Les ha costado adaptarse a los tiempos?

— En nuestro cartel no hay una cara, hay un saber hacer. Somos el PNV, somos un equipo. No estamos en campaña americana, intentamos hablar de cosas concretas. Sé que es más fácil jugar al fútbol.

— Usted parece un tipo serio. ¿Se ve en esos menesteres?

— No me veo... Bueno, aunque lo de Motos («El Hormiguero») tendría que ser divertido (risas). Lo de los experimentos me gusta, aunque bailando no me veo.

— Usted es más de rugby.

— He jugado diez años, en el Bilbao Rugby Club.

— Casado con otra política (Itxaso Atutxa), ¿les queda algo de tiempo para desconectar en campaña?

— Ahora no tenemos mucho tiempo para estar, la verdad. Pero desde que ella asumió responsabilidades poli-

ticas enseguida nos dimos cuenta de que «en casa» es «en casa». No es que no hablemos de política de vez en cuando, pero estamos a otro chip. Me estoy dando cuenta de que todavía no he puesto ni el árbol de Navidad ni el Belén. Lo haré el día de reflexión, que vienen los sobrinos y les encanta.

— ¿Tiene amigos en el Congreso fuera del PNV?

— En todos los grupos políticos, sí. Ya lo dijo Emilio Olabarria en su despedida: «He logrado hacer amigos en el Congreso, incluso en mi grupo parlamentario» (Risas). En política puedes tomarte una cerveza con alguien y luego discutir. La raya es lo personal.

— Así que usted no habría llamado «indecente» a Rajoy.

— Yo habría usado otro adjetivo.

— ¿Cuál?

— Le hubiera dicho que en otro país europeo el primer ministro no hubiera aguantado ni dos semanas aquel verano. Sentí un poco de vergüenza ajena.

— ¿Le gusta algo de Madrid?

— Sí. Los museos son alucinantes. Y



tiene Toledo que está cerca. Ahora, yo no me veo residiendo en Madrid.

— ¿Cuándo fue la última vez que estuvo en una reserva india, otra de sus grandes pasiones?

— Hace dos añitos.

— ¿Qué es lo que más recuerda de aquel viaje?

— Una reserva es como una familia, la forma de entrar es hacerse amigo de alguien. La última vez hicimos un «inipi», una ceremonia religiosa con una especie de baño de vapor. Es una estructura hecha con ramas, encima se ponen pieles, mantas... Y en el interior, sobre unas piedras al rojo vivo, se echa agua, como en una sauna pero

mucho fuerte. Yo las paso canutas. Ellos lo utilizan de oración, en su idioma nativo. Cada uno pide algo. La ronda final es infernal, crees que te abrasas. Luego nos fuimos a bañar al río e hicimos una merendola estupenda. Como en Euskadi (risas).

— ¿Cómo se introdujo usted? ¿Conocía a alguien?

— La primera vez, a través de un antropólogo amigo. Luego ya fui conociendo gente, por ejemplo la jefa de la tribu de los «nez percé» es muy amiga.

— ¿Cuándo volverá?

— Espero que pronto, procuro ir cada tres añitos. La próxima quiero ir a Nuevo México.

### Soluciones inteligentes

— ¿Eso pasaría por una reforma constitucional? Sinceramente, no parece muy viable.

— Es verdad que más bien vienen vientos de recentralización, pero si hubiera posibilidades nos comprometemos a un diálogo serio. Aunque me temo que mi trabajo va a ser más bien levantar el dedo para denunciar incumplimientos estatutarios, invasiones competenciales, etcétera. Si alguien quiere rehacer la Constitución obviando que aquí hay unos sentimientos de pertenencia diferentes no vamos a arreglar nada.

— Artur Mas se ha quemado en el intento, ¿no cree?

— Ahí tendrá que haber un doble movimiento. El próximo presidente tendrá que abordar el problema catalán y no mirar para otro lado. Y Cataluña tendrá que tomar decisiones porque, por lo que se ha visto, la CUP no es un compañero de viaje muy fiable para avanzar. Hacen falta soluciones inteligentes que propicien una salida en un momento en que nadie se puede imponer a nadie. Madrid tiene que entender que en Cataluña hay un problema nacional y verlo con inteligencia, igual que los catalanes tienen que leer los resultados, saber que los votos son los que son y que hay un mayor consenso en torno al derecho a decidir que sobre la independencia en sí.

— ¿Temen que Podemos, muy fuerte en las encuestas y defensor del derecho a decidir, les arañe votos?

— Es curioso que defienda el derecho a decidir y su ejecutiva dimita en bloque porque se designan los candidatos desde Madrid. En eso no se dife-



El candidato, frente a la gran lona con su rostro y los de Urkullu y Ortuzar que cubre la fachada de Sabin Etxea. :: FOTOS: LUIS ÁNGEL GÓMEZ

rencia mucho del PP. Le he oído a Errejón defender el derecho a decidir, pero también decir que esas cosas son cantonalismos.

– ¿Se equivocaron al apostar por Pedro Sánchez?

– Nosotros no apostamos por nadie, solo por la ciudadanía vasca. No tenemos ningún interés en gobernar

y lo que haremos es oír qué tienen que decir los candidatos, si es que tienen que decir algo sobre Euskadi. Me temo que no tienen ninguna agenda. Los precedentes de Rajoy no son buenos. De Pedro Sánchez todavía quiero saber qué es eso de la España federal. A Rivera le he oído decir que no quiere hablar con los nacionalistas.

– Cada momento tiene su afán. Lo que pienso es lo que le acabo de decir. Si quieren algo del PNV tendrán que dirigirse a los intereses concretos de la ciudadanía vasca, y a partir de ahí veremos.

– Todas las encuestas dan ganador a Rajoy. ¿Les preocupa haber cortado amarras con el PP?

– Cada momento tiene su afán. Lo que pienso es lo que le acabo de decir. Si quieren algo del PNV tendrán que dirigirse a los intereses concretos de la ciudadanía vasca, y a partir de ahí veremos.

– Todas las encuestas dan ganador a Rajoy. ¿Les preocupa haber cortado amarras con el PP?

## «Discutimos todas las leyes; Bildu es más de grandes declaraciones»

– Insisten en que el Concierto está en riesgo, pero solo Ciudadanos lo rechaza. ¿Realmente lo está o es una sobreactuación de campaña?

– No lo sacamos nosotros, lo sacó Pedro Sánchez. Yo le puedo hablar de mi experiencia con el blindaje del Concierto. He visto votar al PP y al PSOE continuamente en contra cuando lo proponíamos nosotros, incluidos diputados vascos. Al final se aprobó cuando los socialistas necesitaron los votos del PNV, y el PP siguió votando en contra. El PP ha tenido una oportunidad de oro en esta legislatura para aprobar una nueva Ley de Cupo y no lo ha hecho.

– Dicen que la izquierda abertzale no es el rival, pero ¿no tienen algo estas elecciones de primera vuelta de las autonómicas?

– Yo creo que no. Nos gustaría ser la primera fuerza política en Gipuzkoa, evidentemente. Pero nos diferenciamos claramente: nosotros entramos a discutir todas las leyes, las enmendamos. La izquierda abertzale es más de grandes declaraciones que de trabajarse los temas. Lo fastidiado es coger el tocho de quinientos artículos y proponer cosas. Nosotros representamos esa capacidad de poder llegar a acuerdos.

– El terrorismo ha vuelto a golpear en campaña, esta vez con el asesinato de dos policías en Kabul. ¿No les hace replantearse su presencia en el pacto antiyihadista?

– No, porque hemos estado en todas las concentraciones, antes y ahora. Nadie tiene ninguna duda del compromiso del PNV contra el terrorismo, por la paz y por las libertades. Pero firmar un papel en precampaña para luego no cumplirlo no va con nosotros.

– Las relaciones personales siempre han sido buenas. Cuando he llamado a los ministros siempre se han puesto al teléfono. Otra cosa es que me hicieran más o menos caso. Pero el resumen es lo que cuenta el lehen-dakari. Él le lleva unos papeles y Rajoy ni siquiera le contesta. Con el PP veo las cosas muy complicadas. En estos cuatro años el Gobierno vasco ha recurrido 32 leyes. Mucho tendría que cambiar el discurso.

– Rivera ya ha dicho que no votará la investidura de Rajoy ni de Sánchez. ¿Advertir sobre un pacto PP-Ciudadanos no es apelar al miedo?

– También Patxi López dijo que no iba a gobernar con el PP. De todos modos, Albert Rivera puede hacer otra cosa, gobernar desde fuera y cuando quiera tirar de la cuerda. Con lo cual, en el fondo, el PP también estaría dependiendo de Ciudadanos. Y lo mismo puede hacer con el PSOE, atención. No tiene por qué votarles en la investidura. Puede abstenerse y que salgan en segunda votación.

– ¿Augura una legislatura corta?

– No la auguro, pero no la descarto. Dependerá de la flexibilidad de los nuevos. Se da por sentada, pero existe cierto 'know how'. Y no hay cultura política de pacto en Madrid, sino un 'quitate tú, me pongo yo'. Exige estar preparado mentalmente.